

Hace unos años tuvimos la oportunidad de investigar los casos de mujeres inhumadas en cualquiera de los 28 osarios que se encuentran en el interior de la Basílica del Valle de los Caídos. EL resultado de dicha investigación dio lugar a un breve artículo, fácilmente localizable en internet, que titulé: “116 rosas que no tuvieron la suerte de ser rojas”. Resulta evidente cual fue la intención a la hora de titular el texto.

En la Asociación Para la Defensa del Valle de los Caídos siempre hemos mantenido que en el Valle hay dos tipos de caídos bien definidos y para los que no utilizamos los colores para diferenciarlos. Lejos de referirnos a ellos como “rojos” y “azules” – el Valle se erigió precisamente para eliminar definitivamente esa diferencia- esta asociación tienen la convicción, y ruego de antemano se nos perdone el pequeño pecado de vanidad, que es la entidad civil que más y mejor ha estudiado los traslados de caídos al Valle y -por tanto- más y mejor conocimiento tenemos del modo en que se realizaron esos traslados y del meticuloso protocolo que se siguió al respecto en toda España con los respectivos Gobierno Civiles vigilando la pulcritud del proceso.

De este modo, en la ADVC diferenciamos los Caídos del Valle al que dan nombre en dos grupos: combatientes de uno y otro bando y represaliados en la retaguardia roja.

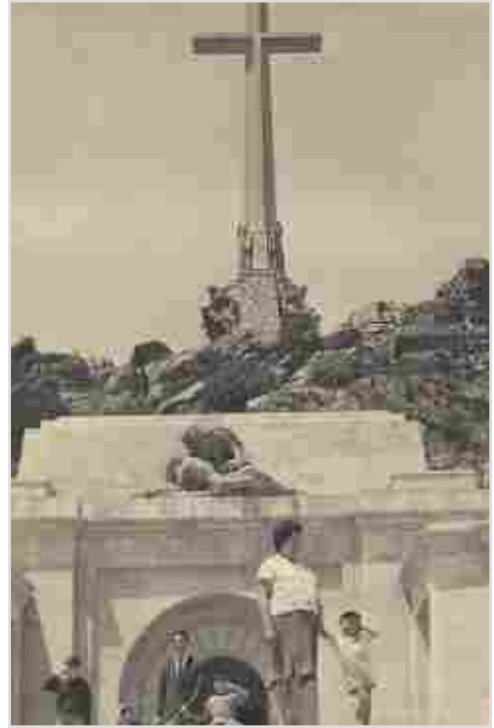
De entre éstos últimos, y atendiendo a los listados de traslados al Valle desde el cementerio de la Almudena de Madrid (por entonces “Cementerio del Este”), salieron los nombres de las 116 “rosas” protagonistas del artículo ya citado.

Sin embargo, y examinando con más calma las más de 21000 fichas de enterramiento individualizadas, y cotejadas éstas con los libros de enterramientos y con la documentación obtenida por esta asociación en la casi inmensa totalidad de los Archivos Históricos Provinciales, (recordemos que esa documentación es oficial), encontramos que el número de mujeres inhumadas en el Valle puede superar los doscientos casos. A la espera de “afinar” la búsqueda y examen de esta documentación que -sin duda- tiene la importancia e interés para ser plasmada en un incómodo libro, me permito, a modo de avance, traer hasta aquí alguno de estos casos de mujeres

represaliadas y brutalmente asesinadas en la retaguardia roja de varias provincias españolas.

JOSEFINA DE ARAMBURU SANTA OLALLA

Cádiz 5 de febrero de 1899–Madrid 16 de agosto de 1936 Acusada por actividad y espíritu falangista, así como por su estrecha amistad con los Primo de Rivera. Estuvo presa en una checa y porque no quiso dar los nombres ni las direcciones de los afiliados a Falange ni de la Sección Femenina fue fusilada unas horas más tarde en el cementerio de Chamartín de la Rosa. En la madrugada del 16 de agosto de 1938, sin más delito que haber sentido la inquietud social de España, fue detenida en Madrid y llevada a una Checa, donde se confió a otra compañera de cautiverio: “Estoy en paz y pido por el que vaya a ser mi asesino. “Era enfermera de la Cruz Roja.



ÁNGELA DEL REY DELGADO

Torrecampo, (Córdoba) 6 de febrero de 1925, ibidem 25 de julio de 1936) Asesinada junto a su familia por milicianos anarquistas. Tenía 11 años.

ANA MARÍA Y CONCEPCIÓN BORREDA FRESNEDO

Eran amas de casa. Nacidas en Onteniente (Valencia) en 1882 y 1887 respectivamente. Asesinadas tras penoso cautiverio y tras sufrir horribles humillaciones. Se encuentran en el Valle desde el 24 de marzo de 1959

CARMEN RIPOLL MONERRI

Nacida en 1868 en lugar desconocido. En julio de 1936 vivía al cuidado de su hermano sacerdote, D. Miguel Ripoll en Tabernes de Valldigna (Valencia), donde fueron asesinados ambos el 27 de noviembre de 1936. En el Valle de los Caídos desde el 24 de marzo de 1959. Autorizó sus traslados su hermana Elisa Ripoll Monerri.

BEATRIZ LUQUE GONZÁLEZ, DOLORES LUQUE GONZÁLEZ, FRANCISCA NAVAJAS Y JUANA SERRANO MORA

Naturales de Adamuz, (Córdoba) de cuyo cementerio procedían sus restos. Asesinadas entre el 30 de octubre y el 22 de diciembre de 1936. Tenían entre 61 y 30 años. Sus

restos llegaron al Valle el 28 de abril de 1961 todos ellos en la misma caja-columbario.

PILAR GALLEGO GRANADOS Y SU HERMANA MARÍA

Nacida la primera en Madrid en 1873 y en las Islas Chafarinas la segunda en 1882. Hijas de Francisco y Tomasa, catequistas ambas de la Parroquias de Santo Domingo de Silos de Pinto, Madrid. Fueron detenidas por el grupo de milicianos de Pinto y asesinadas el 4 de septiembre de 1936 en la carretera de Villaverde a Madrid, concretamente en el llamado “Barrio de la China”. En el Valle desde el 8 de noviembre de 1961. Ambas se encuentran en proceso de beatificación

CARMEN AYALA LAGUNA

Era mujer del diputado de la CEDA por Badajoz Luis Hermida Villelga. El 7 de noviembre de 1936 el matrimonio fue detenido en su domicilio de Madrid del paseo de la Castellana número 51. Junto al matrimonio fueron detenidos también los dos hijos del mismo, Luis y Berta de 21 y 23 años respectivamente, así como Enrique, hermano de Carmen Ayala. Los 5 fueron detenidos a un “puesto de vigilancia de milicias” donde 2 días más tarde fueron asesinados. El portero de la casa familiar era agente de la temida checa de “García Atadell”, fue quien denunció a Luis Hermida como ”diputado de derechas”